



Mi experiencia en Brasil y Ecuador

Por Helen Intriago
(hedoint@hotmail.com)

Me gusta mucho el trabajo que realizo. Soy profesora de Básica desde hace diez años aproximadamente. Tres años atrás tuve la oportunidad de trabajar como docente en Salvador de Bahía, Brasil. Fue una experiencia emocionante y un reto para mí porque tenía que enseñar español y al mismo tiempo aprender el portugués. En el año 2009 viajé a Brasil y pasé dos años aprendiendo el idioma. Aunque para algunas personas el idioma es muy fácil, mi opinión personal es que por ser parecido al español la tendencia es hablar *portuñol*, que es una mezcla entre los dos idiomas y no el idioma portugués. A finales del año 2010 comencé a enseñar en dos escuelas: Escola Sonho da Criança y Escola Equipe,

con niños entre 6 y 13 años. En realidad yo estaba aprendiendo, porque mientras yo enseñaba español, ellos me enseñaban portugués.

Recuerdo una ocasión en que estaba haciendo una dinámica con niños. Ellos debían inflar unos globos y yo les dije: "Niños, hagan un **NU**", pensando que como el portugués y el español son parecidos, **NU** sería nudo en portugués. Los niños me

quedaron mirando asustados, con sus ojitos muy abiertos; yo no entendí el porqué de sus caritas. Lo que yo no sabía era que la palabra **NU**, tal como los niños la escuchaban, quería decir sacarse la ropa. ¡Fue terrible! Después de que los niños me explicaran, utilicé la palabra correcta y concluimos la dinámica. Comprendí la importancia de saber utilizar las palabras correctas. Yo debía hablar portugués y no mezclar los dos idiomas. De allí en adelante decidí investigar cada palabra que fuera a utilizar con los alumnos.

Saber uno o más idiomas diferentes a tu idioma nativo expande tus horizontes y te abre muchas puertas, pues puedes adquirir más información y conocimientos. Creo que es

Saber uno o más idiomas diferentes a tu idioma nativo expande tus horizontes y te abre muchas puertas, pues puedes adquirir más información y conocimientos.

muy importante dominar esos idiomas de forma oral y escrita. El bilingüismo es muy importante para las personas en forma general.

Este año, entre mis alumnos, hay una niña que pertenece a la tribu Tsáchila. La institución en la que laboro es para todo tipo de alumnos, y se enseña el idioma inglés como segunda lengua. Los padres de la niña a la que llamaremos Sha, quieren que su hijita domine el idioma español, porque su idioma nativo es el Tsafiqui. Sha tiene 7 años. Sus padres creen que dominar los dos idiomas va hacer de ella una niña más productiva y útil para su comuna. Solo que en la escuela se enseñan los contenidos en español, pero no se enseña el idioma español sino que se enseña el idioma inglés.

Sha tiene 7 años. Sus padres creen que dominar los dos idiomas va hacer de ella una niña más productiva y útil para su comuna.

El bilingüismo es positivo, solamente que puede causar confusión. Lo que he podido observar es que a Sha le ha costado mucho comunicarse con sus profesores y compañeros, pues en el lugar donde vive solamente se habla el Tsafiqui.

Ella habla en español solamente en la escuela, y la mayoría de las veces no comprende lo que los compañeros dicen. En cierta ocasión un compañerito dijo: “Sha es Tsáchila”. Y

Sha dijo: “Profesora, mi compañero está hablando mal de los Tsáchilas”. A ella le cuesta más que a sus compañeros comprender los contenidos de las diferentes asignaturas. En inglés tiene calificaciones muy bajas. Ella es una niña muy inteligente, solamente que aprender dos idiomas más los contenidos de las asignaturas está causando mucha confusión.

Su aprendizaje es lento si lo comparamos con el de los niños de su edad. Mi conclusión es que en un mundo globalizado es muy importante dominar otros idiomas, pero deben existir procesos bien estructurados para enseñarlos, y en el caso de niños como Sha, saber guiarles en su aprendizaje, tanto en los idiomas como en la materia.



Alumnos de la Escola “Equipe”, en Salvador – Bahía en Brasil



Sha en su clase de siembra, en el huerto